



Discurso

Javier Uceda

Rector de la Universidad Politécnica de Madrid

Sr. Presidente del Consejo Social, Sres. Vicerrectores, Sra. Secretaria General, Sr. Gerente, Sra. Defensora Universitaria, Sres. Directores y Decanos de Escuelas y Facultades de la Universidad, distinguidos invitados, autoridades, señoras y señores.

“we design by challenging - by asking the right questions”. Ésta es una de las frases que pueden encontrar si entran en la página web del estudio Foster and Partners, en una de las portadas de presentación del estudio, frase que puede traducirse en una versión libre por algo así como: diseñamos como un reto, nos hacemos las preguntas correctas.

He elegido esta frase no ya porque, seguramente, sirva para identificar el espíritu y el modo de trabajo de Norman Foster y su estudio, sino porque sintetiza en buena medida el espíritu, el perfil con el que queremos formar a nuestros estudiantes de arquitectura e ingeniería, para los que el diseño, el proyecto arquitectónico, el proyecto en ingeniería está en el centro de su formación y de su actividad profesional.

El documento Estrategia 2020 de la Comisión Europea comienza reconociendo que Europa se encuentra en un proceso de profunda transformación. *La crisis*, explica el documento, *ha echado por tierra años de progreso económico y social y expuesto las debilidades estructurales de la economía europea*.

Europa 2020 propone tres prioridades que se refuerzan mutuamente:

- Crecimiento inteligente: desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación.
- Crecimiento sostenible: promoción de una economía que haga un uso más eficaz de los recursos, que sea más verde y competitiva.
- Crecimiento integrador: fomento de una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial.

Dentro de la prioridad de crecimiento inteligente, se desgana una cascada de iniciativas, entre las que se incluye una iniciativa emblemática de Unión por la Innovación, en la que expresamente se plantea como objetivo la formación de un número suficiente de licenciados en ciencias, matemáticas e ingeniería, con un currículo centrado en la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor.

Las universidades tienen un papel relevante que jugar en toda la estrategia 2020, pero, de forma concreta, estamos directamente aludidos en este objetivo específico dedicado a la formación de graduados en ciencias, matemáticas e ingeniería. Sin embargo, no hablamos de un objetivo nuevo, ya que las universidades y, de forma particular las universidades politécnicas, llevamos trabajando años para presentar a nuestros jóvenes las enseñanzas técnicas como una actividad creativa y divertida. También llevamos años trabajando en la formación de nuestros estudiantes con numerosas iniciativas que buscan fomentar la innovación y la creatividad en los proyectos de ingeniería y de arquitectura.

Sirvan para ello ejemplos como algunas de las competiciones en las que participan nuestros estudiantes, generalmente en grupo, en las que el diseño de una solución creativa e innovadora es el denominador común de todas, ya sea la fórmula SAE, o el concurso motostudent, dedicados al diseño de automóviles o motocicletas para la competición, o la más reciente, finalizada hace tan sólo algunas semanas, dedicada a diseñar un ocean glider, concurso en el que aprendí que los gliders son unos planeadores submarinos capaces de atravesar largas distancias con un movimiento de diente de sierra, sin apenas consumo de energía.

Otras instituciones también colaboran a este objetivo desde su propia perspectiva. La NASA, la agencia espacial norteamericana, convoca una competición dirigida a estudiantes, con el objetivo de encontrar soluciones innovadoras y originales para problemas que no tienen una solución fácil. Puede ser el caso del diseño de un robot que camine, capaz de tener una movilidad estable en condiciones de gravedad cero, o el diseño de un escudo, capaz de mantener un telescopio lo suficientemente frío para captar la débil radiación infrarroja de fondo emitida por galaxias lejanas.

Como es lógico, no es que la NASA pretenda resolver estos complejos problemas mediante una competición entre estudiantes, sino que busca estimular vocaciones en el ámbito aeroespacial y asociar de manera imaginativa, la ingeniería y la creatividad.

Otro ejemplo es la participación de la UPM, desde el año 2005, en varias ediciones de la competición Solar Decathlon, competición que pretende diseñar una vivienda unifamiliar alimentada únicamente de energía solar. En la competición, no sólo se deben cubrir las condiciones funcionales, sino que se buscan diseños innovadores, creativos, capaces de ser construidos a costes razonables, que abran nuevas oportunidades en el diseño, en el pensamiento conceptual y en los procedimientos constructivos de este tipo de diseño.

We design by challenging – by asking the right questions

El Museo del Diseño de Londres da un paso más, y con el objetivo de impulsar entre los todavía más jóvenes el gusto y la afición por el diseño creativo, convoca anualmente la competición del **diseñador del futuro** para estudiantes muy jóvenes, de 10 a 13 años, en la que se premia al mejor diseño en áreas muy variadas como la arquitectura, el transporte, el mobiliario, el diseño gráfico o la moda. En la citada competición se proponen como criterios de calidad la inspiración, la innovación, la concepción, el pensamiento detrás del diseño, la sostenibilidad y las consideraciones éticas.

De todos estos valores, que según el Museo del Diseño deben identificar al diseñador del futuro: inspiración, innovación, concepción y forma de pensamiento diferente, de todo ello, en Arquitectura, Norman Foster es hoy un ejemplo extraordinario.

Sirva como muestra de este desempeño la referencia del diario El País, en relación a la concesión del Premio Príncipe de Asturias, que dice textualmente:

El jurado de la Fundación Príncipe de Asturias ha calificado a Foster como "arquitecto de la era global" cuya obra tiene un "alcance universal" con un "original dominio del espacio, la luz y la materia". "Su obra destaca por el compromiso constante con los valores más nobles de la arquitectura, la actitud abierta a la innovación, la orientación a la calidad en todas las fases del desarrollo de un proyecto, el interés por aplicar los avances de la tecnología, la dimensión global de su actividad profesional y la sensibilidad hacia los principios del desarrollo sostenible".

Otra periodista en una reseña sobre el documental "How much does your building weigh, Mr. Foster?" ¿Cuánto pesa su edificio, Sr. Foster?, añade:

"A todo parece que llega este hombre voluntarioso y adicto al trabajo que nunca se rinde y sabe lo que quiere. Su primer dibujo, lo recuerda bien, fue un avión. Quizás por eso, por su pasión por el vuelo, siempre ha buscado el aire y el cielo en sus trabajos. Y también la poesía. Por ello, un colega le califica de Mozart del modernismo". Y acaba el artículo señalando "Parece un superhéroe".

Todas estas reseñas se hacen desde las sensaciones que nos trasladan su obra y su persona, más que desde un análisis crítico y detallado de su extensa carrera profesional como arquitecto. Una muestra más de esta percepción global que nos traslada la obra de Foster, que tiene algo de atmósfera envolvente, se percibe en la excelente *laudatio* pronunciada por el profesor Fernández Galiano, al que quiero felicitar también por su recentísimo ingreso, el pasado domingo, en la Real Academia de Bellas Artes, y por el también reciente Premio Fiera de Arquitectura que le ha concedido la Universidad de Navarra.

Al Profesor Fernández Galiano también le debo una expresión que le he escuchado en alguna ocasión, que tampoco sé si es original suya, dedicada a los edificios, a los que se refiere como *recipientes de la vida colectiva*. Personalmente, pienso que la expresión recoge a la perfección la dimensión humana y social de la arquitectura, más allá de otras dimensiones donde la belleza o la perspectiva artística cobran un mayor protagonismo.

La obra de Norman Foster es enorme. Tiene una proyección global y ha diseñado y construido edificios en todo el mundo. Muchos de estos edificios ejercen una enorme fascinación sobre las personas que los contemplan o los habitan, como el renovado edificio del Reichstag en Berlín, la torre del Commerzbank en Francfort, la torre de Cajamadrid en Madrid, o el aeropuerto de Pekín, cuya cúpula impresiona al viajero. Pero, también, Foster ha hecho obras extraordinarias en un territorio más próximo a la ingeniería civil, como el viaducto de Millau en Francia, que no he tenido la ocasión de visitar personalmente, del que la simple visión de algunas de sus imágenes produce un efecto sorprendente.

Permítanme un par de comentarios más sobre el trabajo y la personalidad de Norman Foster. Ambos comentarios pueden encontrarlos en la presentación en la página web de su estudio. El primero de ellos recoge en una frase una buena parte de la filosofía de Norman Foster en la búsqueda constante de la excelencia en todo lo que hace, al afirmar que *"todo nuestro entorno influye de forma decisiva en nuestra calidad de vida"*: nuestra casa, el lugar donde trabajamos y los espacios públicos que los interconectan tienen una extraordinaria influencia en nuestro bienestar.

El segundo comentario va en la dirección contraria, cuando defiende que los más pequeños detalles de los edificios, desde los pomos de las puertas a los grifos, son elementos muy importantes, puesto que estos objetos son los que están en contacto con las personas que los habitan. “*Son arquitectura en miniatura*”. También Mies Van der Rohe, en una de sus frases más conocidas, decía que “*Dios está en los detalles*”

En fin, muchos de ustedes convendrán conmigo que uno solo de los edificios descritos ya resulta en sí mismo un trabajo sobresaliente. Pero el análisis de la obra colectiva produce un efecto envolvente, como les decía antes, un cierto efecto anestésico, por la magnitud, por la dimensión que supone todo el conjunto y por la calidad que atesora.

And now, let me switch to English to address directly to the new doctor honoris causa:

It is my honor and my privilege to welcome you to this academic community. The Government Council of this University approves your appointment as Doctor Honoris Causa to distinguish your extraordinary professional achievements in the field of architecture. You are an example for our students and faculties and, since now, you will be formally joined to our institution and your portrait will be in our gallery of distinguished doctor honoris causa.

Thank you very much for accepting this recognition.

...now, let me to come back again to Spanish/....permítanme volver de nuevo al español
...

Para felicitar a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura que propuso en su momento el nombramiento de Lord Foster como Doctor Honoris Causa. También reiterar mi felicitación al Profesor Fernández Galiano por su laudatio que ha servido para presentar al nuevo doctor.

Ya va siendo tiempo de finalizar. Pero antes, permítanme insistir en que el ejemplo de Norman Foster sirva como estímulo para mostrar que es factible concebir *recipientes de la vida colectiva*, como denomina Fernández Galiano a los edificios, en los que es posible integrar de manera efectiva y original la expresión artística de los espacios y las formas junto a la satisfacción de la funcionalidad deseada, integrando nuevos materiales, planteando la posible manufactura e industrialización de algunos elementos, la sostenibilidad y la integración con el entorno y todo ello desde una perspectiva absolutamente global.

Creo que, en alguna medida, en alguna dosis, estos ingredientes deben formar parte de las características de nuestros graduados en ingeniería y arquitectura. Las ciudades son los lugares donde debemos poner en práctica algunas de las iniciativas a las que se refiere el documento de Estrategia Europa 2020 y en las ciudades del futuro debemos hacer frente a algunos de los grandes desafíos a los que nos enfrentamos como la energía, el cambio climático, la demografía, el envejecimiento de la población y, en general, la utilización eficiente de los recursos.

En este contexto la frase con la que empecé mis palabras:

Design by challenging - by asking the right questions

Diseño como un reto, planteando las preguntas correctas

gana, si quieren ustedes, algo más de sentido, modificándola de forma más general

Innovation by challenging - by asking the right questions

La innovación como un reto

Ése es el reto, y para afrontarlo confío en que el ejemplo de Lord Norman Foster sirva para alcanzar nuestro propósito.

Ése es mi deseo.

Muchas gracias.